

www.peru21.com

# Perú

## .21

**DIRECTOR**  
**AUGUSTO ÁLVAREZ RODRÍGUEZ**  
 EDITOR EN JEFE: PENSAMIENTO ALFA S.A.C.  
 CALLE SAN CARLOS DE MIRAFLORES 101  
 TEL: 51 (0)1 (0) 438 31 6000  
 PUBLICACIÓN: 11.000 ejemplares  
 Impreso en: Imprenta Editorial Comercio  
 Avenida 100, Urb. La Florida  
 Dirección Postal Nº 2008-3667

• EDITORA DE CUBIERTA: Claudia Alvarado • JEFE DE INFORMACIONES: Manuel Soto • EDITORES POLÍTICA: César Flores • ECONOMÍA: César Sánchez • CIUDADES: Esther Vargas • PERÚ: María del Socorro • MUNICIPIOS: David Cordero • DEPORTES: Fernando Gallo • BARRIO: Virgilio Torres • CULTURA: Iván Galván • CHINA: INVESTIGACIÓN: Pedro Torres • WEB: Pedro Torres • GRÁFICOS: Jorge Hinojosa • JEFE DE FOTOGRAFÍA: Raúl Gutiérrez

**Carlos Desapbro**   
 Analista  
 cdapbro@peru21.com



## LAS ENSEÑANZAS DEL 'POLLO ANAYA'

### La opinión del Director

## Y LA LLUVIA CAERÁ...

¿Luego vendrá el sereno?

Cada nueva encuesta que sale trae peces notorias para el presidente Alan García, cuya aprobación está cayendo a niveles que hacen inevitable el recuerdo de la acedatada presidencia de Alejandro Toledo. La más reciente mensajera de esas malas noticias es la encuesta de la Universidad de Lima hecha en la capital—la 'sólida Lima' que le diera el triunfo en el año 2006—, cuya conclusión es que la aprobación al desempeño del presidente García cayó, entre julio y agosto, en nada menos que 15 puntos, y que la desaprobación se elevó en 18 puntos.

Con ello, el balance queda en +25/-72%. Es el peor resultado alcanzado por el Presidente, en la capital, en lo que va de su segundo gobierno. Y las cosas se podrían poner peor en el futuro, a pesar de que la economía peruana sigue creciendo a tasas chinas.

Para entender este crecimiento con malestar social se necesitan explicaciones más ciertas que las ofrecidas por los ministros que creen que todo el problema se arreglará con titulares periodísticos 'positivos'—como si la gente fuera tonta—o la que mencionó Pedro Pablo Kuczynski, el viernes en RFP, en el sentido de que con un poco más de 500 millones gastados no se puede saber lo que piensa una ciudad de casi 9 millones.

Cualquier texto básico de estadística explica que se han hecho—no está diciendo es que, a pesar de estarse experimentando el crecimiento económico más relevante de las últimas décadas, los peruanos andan muy molestos con el Gobierno y, en general, con los políticos de todo sector y color.

Una explicación de este fenómeno está en el incremento de los precios, especialmente de alimentos que es el inquieto pollo. Pero eso es solo una parte de la historia. La otra radica en las severas restricciones que imponen la falta de reformas fundamentales de las estructuras sociales del país—salud, educación, seguridad, justicia—y la escasa infraestructura nacional.

La buena noticia es que, a pesar de este chapuzón de las encuestas, el presidente García insiste en un manejo sereno y prudente de la economía. Ojalá que siga así cuando la lluvia se vuelva más intensa, y no a cada día lo que le pidan cambiar de arco y medida del diluvio.

*ARL*  
**Augusto Álvarez Rodrich**  
 director@peru21.com



Tenemos congresistas extraordinarios. Hacen cada cosa y la justifican de tal manera, que no queda sino admirarlos por su capacidad de contribuir al (mal) humor nacional. En los últimos dos meses la competencia ha sido dura, pero el que realmente ha conquistado a la gente es el ya famoso 'pollo Anaya', quien, según las denuncias de Canal 4, entre varias otras perlas falsificaba facturas en una pequeña pollería del barrio para embolsarse sus gastos operativos. (El único caso? ¡Pongan fecha para el informe de auditoría!)

Aunque con este Congreso nunca se sabe—esta semana aprietas y fujimoristas han protegido a Sucari—el 'pollo Anaya' debiera ser desaforado en pocos días más. Aún así, no desaprovechemos su fugaz paso por la fama para sacar lecturas sobre temas importantes.

En primer lugar, Anaya es un ejemplo de los daños que ocasionan los 'outsiders' (de cualquier signo) a la política. En este caso, Ollanta Humala, quien sin experiencia alguna se arrojó prematuramente a jugar a Presidente y sin escalas previas. Por supuesto que no tenía ni la más mínima estructura política que soporte una población, trabajamos labrada para él por su hermano Antauro, ya por entonces preso en Piedras Gordas. Pero en todo caso,

buscar mucho, por allí apareció UPP, un cascarón vacío pero con inscripción con el que casi gana la Presidencia y con el que consiguió la mayor bancada del Congreso. ¿Quiénes formaban sus listas? Probablemente ni lo llegó a saber bien. No había tiempo para pensar en pequeñas. Pues ahora estamos pagando las consecuencias. Si bien todas las bancadas han aprobado a este Congreso sea el peor que

*...que se la jueguen por un conjunto de reformas políticas que ayuden a que el próximo Congreso sea algo mejor\*.*

hemos tenido, los congresistas que llegaron con UPP, (con algunas excepciones, por supuesto) han logrado superar a sus rivales en transfuguismo, fraccionamiento, inconductas y delitos.

En segundo lugar, Anaya es una clase magistral del porqué hay que eliminarlo, si o si, el perverso voto preferencial. Anaya no es congresista por su "ararste de masas". Obtuvo 12,383 votos preferenciales (menos del 2% de los electores de Ancha). Entró al Congreso por Humala y porque obtuvo algunos votos preferen-

ciales más que sus colegas de "partido". ¿Cómo se consiguen los preferenciales? Imponiéndoles a los de su propia lista a cualquier costo: Forzados en publicidad, ofreciendo prebendas y, en algunos casos, hasta acomodando los resultados en mesa. Además de que el voto preferencial destroza la posibilidad de construir verdaderos partidos, se han visto ya muchos ejemplos de cómo algunos de los que consiguen llegar buscan recuperar rápidamente su "inversión".

En tercer lugar, pero no menos importante, Anaya nos enseña cómo funciona hoy el clientelismo en el Congreso. Nada menos que tres de sus hijos han logrado trabajo en estos años en la administración aprista. A su vez, Anaya es parte de los parlamentarios de UPP que ahora votan regularmente con el Apra. ¿Coincidencia?

Más allá de la buena voluntad y de los intentos de algunos de sus miembros por hacer algo dramático que revierta la actual tendencia, creo que este Congreso tiene que ser una buena experiencia productiva, a estas alturas, cambios para recuperar la estima de la opinión pública. El único legado positivo que podrían dejar sería que se jueguen por un conjunto de reformas políticas que ayuden a que el próximo Congreso sea algo mejor.

**Jorge Bruce**   
 Psicoanalista  
 jbruce@peru21.com



## OJO CON LA VUELTA DE TUERCA ANÁTICA

El aniversario de la presentación del informe de la CVR parece haber sido la cadena para una nueva arremetida intelerante y autoritaria. Esto incluye la crítica extemporánea a los textos escolares protagonizada por Mercedes Caballeros, la descalificación de los integrantes de la CVR por parte del ministro Flores-Araoz ("ya fueron"), dijo en una alusión sinistra y acaso inconsciente a los miles de muertos cuyos hitos son relatados en dicho informe), la encandada persecución al IDL por encargo del vicepresidente Giamberini, la homicida incursión de la cardenal Cipriani o las materonías fujimoristas que el congresista Raffo ha minimizado, sonriendo, como una actuación entusiasta de su "barra brava". Los pretextos esgrimidos oscilan entre la apología del terrorismo y la velada afirmación de que no se puede hacer tortilla sin romper huevos. El problema es que esas tortillas consisten en decenas de niños asesinados—como en las fosas de Putis—o mujeres violadas repetidamente, como en tantos casos narrados por el informe, cuya versión abreviada, Hatun Willakuy, debería ser de lectura y análisis obligatorios en los centros de educación, incluyendo a los institutos armados, por supuesto, aunque les pese a los congresistas, al vicealmirante,

al ministro de Defensa y al cardenal. Solo estudiándolo se entenderá que se condena sin ambages al terrorismo y se reconoce el papel heroico y solitario de las FFAA. (El visto en mi consultorio a lo uniformados que me han narrado el horror que vivieron, así como a quienes se encontraron entre dos fuegos mortíferos), abandonadas por el poder civil, lo que no implica encubrir la

*"Pero entonces ya no estarán los IDL para defenderlos porque APCI habrá conseguido clasificarlos."*

sistemática violación de DD.HH. que ocurrió en esos años aciagos.

Todas estas personas parecen pensar que no tiene caso insistir en la defensa de los DD.HH. cuando nos encontramos abocados al crecimiento económico del país que, a la postre, será la única fuente de democracia e igualdad. Entre tanto, el hecho de que se masacre o abuse de campesinos quechuahablantes puede ser considerado como un costo inevitable del tránsito a la modernidad. ¿Para qué perder el tiempo investigando hechos del pasado que, además de ser ya conocidos por los indígenas, a los invisibles, a los prescendibles? Lo que este frente parece no enten-

der—y ellos muchos compatriotas que siguen optando por la indiferencia y la pasividad, que suele encubrir una voluntad soterrada de deshacerse de quienes no consideran a su nivel—es que, por inverosímil que parezca, este suele poder suceder a diario. Es una amenaza es un simple racismo probabilístico. En poco tiempo, un autoritarismo de otro cuño se puede tornar en su contra y esta vez serán ellos y sus allegados las víctimas que hoy menospreciamos. Pero entonces ya no estarán los IDL para defenderlos porque APCI habrá conseguido clasificarlos.

Es en el sentido de la universalidad de los derechos humanos: protegerlos unos a otros de la violencia hobbesiana que anida en todos los hombres y sociedades. Solo una visión distorsionada por el racismo y el hábito de los privilegios impide ver que las víctimas de La Cantuta, Barridos Altos, Acocomarca, El Frontón o Putis son tan importantes como si perteneciesen a la familia más encumbrada de la sociedad. Convertir los juicios a quienes abusaron de la fuerza estatal en una persecución de los ex comisionados a las ONG de DD.HH. es, por eso, producto de la ceguera ideológica que, además de ser ya conocida por los indígenas, ha engendrado las más espantosas y tanáticas vueltas de tuerca.